



San Felipe de Jesús y el mercado internacional



**Por Rubén
Moreira Valdez**

Diputado federal
@rubenmoreiravdz

Lo asesinaron por su fe; la iconografía lo muestra crucificado y con dos lanzas que atraviesan su cuerpo. Murió con otros 25 católicos y, antes de su sacrificio, fue torturado de manera horrible. Llegó a los altares y se convirtió en el primer santo y mártir mexicano.

Para 1572, año en el que nació Felipillo, aún no existía Saltillo, pero Manila tenía un año de fundada. Nada es gratis y, como ahora sucede, a las potencias les encanta saquear a los que se dejen. Hay que recordar que los dueños del mercado necesitan materias primas y pueblos que explotar. Los españoles cruzaron el Pacífico para convertirse en la primera potencia multicontinental.

A Felipe lo asesinaron en Nagasaki en febrero de

1597; era un fraile de la orden menor, nacido en la Ciudad de México 25 años antes y pariente de Bartolomé de las Casas. Como muchos peninsulares que hicieron las Américas, tenía ascendentes judíos. El religioso venía de regreso a su tierra y el destino lo llevó a Japón, donde para no andar de oquis se puso a evangelizar.

Para 1968, llegó a mi casa el televisor y, con él, las tardes de cine. Recuerdo un culebrón llamado Felipe de Jesús o El Divino Conquistador, cinta donde Ernesto Alonso interpreta al santo y en la que aparecen Maruja Grifell, Dolores Camarillo y Rita Macedo. Al futuro señor de las telenovelas le fue bien con la cinta; la protagonizó y se hizo popular a más no poder; lo mismo sucedió con la Macedo, mujer de enigmática belleza e inteligencia, que tendría tres maridos, entre ellos Carlos Fuentes.